



En el marco de la VI Conferencia sobre gestión del agua, Aqua 09

Manuel García Quero: “Los usuarios tienen que participar en la gestión del agua”

- El presidente de la Comunidad de Usuarios del Poniente Almeriense reclamó abordar los problemas del agua de manera integral y con una mayor corresponsabilidad de las partes
- La mesa redonda organizada por Acuamed sobre “desalación: retos y perspectivas” abordó esta tecnología desde una perspectiva tecnológica, medioambiental, de usuarios y de gestión privada.
- Asistieron como ponentes Luis Castilla, director general de Acciona Agua, Manuel García Quero, presidente de la Comunidad de Usuarios del Poniente Almeriense, Asunción Llorens, alcaldesa de Mutxamel, José Luis Mata, jefe del Departamento de Regulación y Estudios de Red Eléctrica Española, así como Encarna González y Fermín López, directores, respectivamente, de Medio Ambiente y de Ingeniería y Explotación de Acuamed, coordinados por el experto Miguel Torres.

27 nov. 09.- Manuel García Quero, presidente de la Comunidad de Usuarios del Poniente Almeriense, reclamó, durante su intervención en la mesa redonda sobre “Desalación: retos y perspectivas”, organizada por Acuamed y moderada por el experto Miguel Torres, en el marco de la VI Conferencia sobre gestión del agua, Aqua 09, una mayor participación de los usuarios en la toma de decisiones en torno a la gestión del agua.

“Los usuarios sean de regadío o de consumo – señaló García Quero-, tienen que saber por qué se hace un tipo de planta y no otro, y a qué precios”. Porque “no se le puede pedir que acepten unos costes y que los paguen si no van a tener también una corresponsabilidad, es decir, gestión”.



En este sentido, reclamó un compromiso por parte de las administraciones de cara a las legislaciones sobre el agua. A este respecto, citó el caso de la nueva ley del agua que se va a aprobar en la Comunidad andaluza, donde se le van a dar ese tratamiento específico a las comunidades de usuarios como entidades de derecho público, participación en la gestión. "Hay que abordar los problemas del agua de manera integral", concluyó.

Con respecto a los precios del agua, apuntó que "el agua no es ni cara ni barata. Agua a su coste. Porque el agua más cara es la que no tenemos." Asimismo, pidió acabar con los debates partidistas en torno al agua, y calificó de "insensato" considerar "los trasvases como una alternativa de unos grupos, y la desalación como la de otros."

"La desaladora, un modelo de desarrollo sostenible"

La alcaldesa de la localidad alicantina de Mutxamel, **Asunción Llorens**, dedicó su intervención a explicar la situación hídrica de su municipio, donde, en la actualidad, Acuamed está construyendo una planta desaladora. Esta planta, dijo, no sólo dotará al municipio de nuevos caudales, sino que encaja en "el modelo de desarrollo sostenible que pretendemos para nuestro municipio, que debe ser capaz de aunar el crecimiento económico, el desarrollo social y la protección ambiental. Tratamos de conseguir un municipio que construya un tejido productivo-empresarial para generar empleo y calidad de vida, al mismo tiempo que garantice la calidad de los bienes ambientales."

A este respecto, Llorens añadió que "la sostenibilidad unida a la viabilidad económica queda asegurada puesto que los recursos aportados son en su mayor parte independientes de las incidencias meteorológicas, el agua procede de una fuente inagotable como es el mar, asegurando el suministro incluso en épocas de sequía, dejando atrás los cortes de abastecimiento durante el verano."

"Las técnicas empleadas en la instalación diseñada en Mutxamel –dijo la alcaldesa- son las que nos permiten obtener los mejores resultados utilizando la menor cantidad de energía y con la menor afección al medio ambiente".



“Existen mejoras en los consumos energéticos”

Luis Castilla, director general de Acciona Agua, aportó el punto de vista de las empresas privadas especializadas en el desarrollo de proyectos de desalación. Para Castilla, “la desalación tiene dos grandes costes: el energético y el de amortización de la instalación”. En el caso del primero de estos costes, existen posibles mejoras de cara a los consumos energéticos, en aspectos como “los sistemas de recuperación de energía que incorporan las nuevas plantas, mejoras en membranas y bombas, y un factor fundamental como es la optimización general de la instalación, es decir, que la planta funcione en su punto óptimo y que esté diseñada en función de la demanda que va a tener.”

En cualquier caso, Castilla resaltó que resulta “difícil homogeneizar los precios de la desalación en los mercados internacionales, ya que los costes de producción y construcción son muy variables, y el sistema de tarifas no siempre refleja los costes reales”

“Las desaladoras: una oportunidad para REE”

Para explicar las fórmulas de integración de las desaladoras dentro del sistema eléctrico en su globalidad habló como ponente en la mesa redonda **José Luis Mata**, jefe del Departamento de Regulación y Estudios de Red Eléctrica Española (REE). Mata apuntó que, “desde el punto de vista de REE, la desalación nos aporta una demanda gestionable y de utilidad”.

Las desaladoras son “una oportunidad, porque es una demanda que puede adecuarse a las necesidades del consumo”. En este sentido, “permite aplanar la curva de la demanda” ya que su consumo puede ser elevado en las horas valle, cuando la energía es más barata, y “hay flexibilidad para interrumpir el consumo, por lo que si estamos en una punta de demanda que requiere cortar el consumo es posible hacerlo. Por lo tanto, también es muy valiosa en la gestión de incidentes.”

Por otro lado, la incorporación de las desaladoras al sistema eléctrico nacional, que no suma más del 0,5 o el 1% de toda la demanda nacional, requiere importantes inversiones para adecuar la red. Una de las misiones de REE – explicó Mata- es la de “facilitar que el sistema no se vea afectado por tener un



incremento de la demanda debido a una instalación, en este caso, una desaladora, y al mismo tiempo, facilitar su acceso a la red”.

Por ello, en los últimos años, “el sector eléctrico español ha pasado por un fuerte ciclo inversor, y dentro de las necesidades identificadas por REE se encuentran tanto las desaladoras como el AVE”. Sin embargo, una de las dificultades estriba en que estas infraestructuras, sobre todo la red de transporte en el sistema eléctrico, tienen “un desarrollo complicado, por eso, está planificada hasta el año 2016 y estamos trabajando en el horizonte de 2018. Una línea eléctrica tiene un período medio de ejecución de siete años, no por la obra en sí, sino debido a todos los trámites administrativos.”

“Nuestras desaladoras tienen un programa de vigilancia ambiental que debe ser asumido por todos los contratistas”

Por parte de Acuamed, la directora del departamento de Medio Ambiente, **Encarna González**, intervino en torno a los aspectos ambientales de la desalación. Resaltó el hecho de que todas las desaladoras promovidas por esta sociedad estatal tienen una Declaración de Impacto Ambiental (DIA) positiva, y “todas asumen un programa de vigilancia ambiental que incluye las medidas preventivas y correctoras que aparecen en esa Declaración de Impacto Ambiental y que deben ser asumidas por todos los contratistas.”

En este sentido, para González, “lo importante para garantizar que no haya afección al medio ambiente está más en lo que se hace después de la DIA, tanto durante la ejecución de las obras como durante la explotación de las plantas desaladoras”.

“Los problemas ambientales que presenta una desaladora son fundamentalmente dos – apuntó la responsable de Medio Ambiente de Acuamed-. Por un lado, es una instalación que ocupa un territorio. Por el otro, es una instalación que genera un único vertido, la salmuera, un producto que lo único que tiene es una concentración de sal mayor que en el agua de mar. Por eso, previo a decidir la ubicación de cada planta, es importante garantizar dónde se va a verter, para conseguir que no se produzca impacto. Si hay una buena elección de ubicación de la desaladora y del vertido, que es lo que hacemos nosotros, el impacto se minimiza mucho.”



“Lograr la participación de los usuarios”

También por parte de Acuamed habló su director de Ingeniería y Explotación, **Fermín López**, quien argumentó que esta tecnología tiene tres importantes retos por delante, como son “ la atención a los usuarios, tanto los que destinan el agua para riego como los que la reciben para abastecimiento, la reducción de costes y la integración de las plantas desaladoras en el sistema eléctrico nacional, y el respeto al medio ambiente.”

El primero de estos elementos, la intervención activa de los usuarios en la gestión de las plantas, se gestiona en Acuamed a través de los convenios, de los cuales ya hay firmados unos 55, 28 de los cuales se refieren a la desalación. De hecho, la gestión operativa de las plantas desarrolladas por Acuamed, en su mayor parte, hasta un 42% , es asumida por los propios usuarios, mientras que un 33% se hace en la propia Sociedad Estatal.

López, asimismo, hizo un repaso de las actuaciones de esta Sociedad estatal, que gestiona una inversión total de unos 3.500 millones de euros, de los cuales 1.200 se dedican a la desalación, con un total de 18 proyectos.

La mesa redonda estuvo coordinada por el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Miguel Torres, uno de los mayores expertos en desalación. Torres, en su intervención de apertura, subrayó que el debate en torno a la desalación debe abordarse desde una perspectiva mucho más sencilla. “El agua, dijo, se nos presenta de formas muy diferentes, debido a todas las impurezas que va captando, fruto de su propia naturaleza. Pero ninguna de ellas ataca a su esencia.” En este sentido, la desalación es un tratamiento más al que se somete este recurso para que pueda ser consumido. “Pero el agua es la misma siempre”. En este sentido, en su opinión “tenemos un reto importante de comunicación y explicación de lo que estamos haciendo con la desalación”.